

Gaceta de Puerto-Rico.

SE PUBLICA

Todos los Mártés, Juéves y Sábados.



SE SUSCRIBE

En la Imprenta de Gobierno.—Fortaleza 21

PERIODICO OFICIAL DEL GOBIERNO.

Año 1893

MARTES 14 DE NOVIEMBRE

Número 133

PARTE OFICIAL.

GOBIERNO GENERAL DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

SECRETARIA.

NEGOCIADO 5°

El Excmo. Sr. Ministro de Ultramar bajo el número 638 2° y con fecha 6 del pasado mes, dirige al Excmo. Sr. Gobernador General la Real orden siguiente:

“Excmo. Sr.:—Vista la instancia que con fecha 29 de Octubre de 1892 elevó á este Ministerio el Oficial 1° de Estación que fué del Cuerpo de Comunicaciones de esa Isla Don Ricardo Rubio Escobar, funcionario que procedía del Cuerpo de Telégrafos de la Península, en la que presenta la dimisión de su destino y solicita que se le autorice para cesar en el Cuerpo de Ultramar y pasar al de la Península á continuar sus servicios; que se disponga se le considere posesionado en el último destino para que fué nombrado, desde que se presentó á verificarlo hasta la fecha en que se ponga el cónplase á la Real orden que apruebe su renuncia, abonándosele sus haberes devengados y exigiéndosele en expedientes separados al que se refiere á su toma de posesión, la responsabilidad en que hubiera incurrido por faltas cometidas en el servicio; Vista la carta oficial de V. E. número 321 de 13 de Junio de 1892, remitiendo copias de once expedientes formados al citado Don Ricardo Rubio Escobar; del informe emitido por la Junta Consultiva del Cuerpo de Comunicaciones de esa Isla acerca de los mismos y del expediente conteniendo la Real orden de 25 de Junio de 1890; Resultando que el expediente número 1 fué instruido por abandono en el desempeño del Negociado 2° de la Administración general durante el tiempo que lo tuvo á su cargo, dejando en el suelo sin examinar, cuando hizo entrega del mismo, la documentación enviada por los Distritos para su revisión y archivo, y que la Junta Consultiva acordó que era de estimarse como falta grave la cometida por el Sr. Rubio porque desarregló y desorganizó la documentación que le fué entregada por su antecesor, procediendo corregirla con suspensión de empleo y sueldo de un mes; Resultando que el expediente número 2 se formó por diversas faltas en el servicio, por las que se le impusieron por la Administración general la suspensión de varios días de haber y que ese Gobierno General levantó dicha suspensión por acuerdo de 26 de Mayo de 1890, con cuya resolución se dió por ultimado el expediente; Resultando que el expediente número 3 fué formado por desacato al Administrador general de Comunicaciones á quien dirigió cuatro oficios redactados en forma inconveniente; que estas cuatro comunicaciones tuvieron por origen la imposición de las suspensiones de haber á que se contrae el expediente número 2; que la Junta acordó que se completase el expediente número 3, teniendo en cuenta los descargos dados por el Sr. Rubio; que así se verificó y que apesar de haberse retractado dicho Sr., la Junta entendió que había cometido la falta prevista en la regla 25 de la Instrucción aprobada por Real orden de 7 de Junio de 1883, si bien atenuada por lo que acordó era de imponersele una suspensión de veinte días de empleo y sueldo; Resultando que el expediente número 4 fué instruido á consecuencia de quejas producidas contra el proceder del Sr. Rubio, por el Administrador de la subalterna de Juncos Don Gregorio Picacho y el aspirante de la de Fajardo Don Jeremías Albelo y que la Junta acordó que procedía aplicar á dicho Sr. Rubio el correctivo de suspensión de cuatro días de haber, como comprendida la falta cometida en la regla 26 de la Instrucción citada; Resultando que el

expediente número 5 se instruyó porque habiéndole participado telegráficamente el Administrador general de Comunicaciones que de Humacao se recibían cartas sin franqueo dirigidas á particulares, llamándole la atención sobre dicho abuso para que no se repitiese bajo su personal responsabilidad, contestó: “Extráñame puesto que U. usa más que nadie sellos oficial para la correspondencia particular suya,” y que la Junta acordó que había incurrido el Sr. Rubio en la suspensión de treinta días de empleo, sueldo y sobresueldo por la falta de subordinación cometida; Resultando que el expediente número 6 fué instruido por queja que expuso todo el personal subalterno de la Administración de Humacao por haber maltratado de obra y de palabra al mencionado personal, acordando la Junta, que había incurrido en la falta prevista en el artículo 26 de la Instrucción y que procedía penarla con una suspensión de treinta días de haber por estar bien comprobada la comisión de dicha falta; Resultando que el expediente número 7 se formó por abandono de destino á consecuencia de haberse embarcado el Sr. Rubio á bordo del vapor “San Juan” en la playa de Humacao el día 23 de Junio de 1890, desembarcando en Arroyo y regresando á Humacao en la noche del 24, en cuyo expediente ese Gobierno General resolvió que no había incurrido en penalidad y dispuso que se le amonestase severamente por no haber dado cuenta de lo ocurrido á la Administración general de Comunicaciones tan pronto como desembarcó en Arroyo, con cuya resolución se dió por terminado este expediente; Resultando del expediente número 8 que separó de su destino al Cartero Joaquín Cubells sin fundado motivo, por lo cual entendiendo la Administración general que Don Ricardo Rubio era incompatible con el personal que tenía á sus órdenes, propuso la traslación de dicho Sr. á la Capital y la reposición del Cartero, y la Junta opinó que estuvo bien repuesto este por haberse acreditado por el Sr. Rubio procedió ligeramente al decretar su separación, pues el mismo informó despues favorablemente manifestando que debía ser repuesto Joaquín Cubells y que la referida Junta acordó que fué acertada la propuesta de traslación del Sr. Rubio á la Capital; Resultando que el expediente número 9 se formó á consecuencia de visitas giradas sin haber sido autorizado y que ese Gobierno General resolvió en este expediente que en lo sucesivo se abstuviese el Sr. Rubio de girar visitas sin la autorización debida y que por las que había girado sin llenar este requisito, no se le abonase indemnización alguna, con cuya resolución se dió por ultimado; Resultando que el expediente número 10 fué instruido con motivo del abandono en que el Sr. Rubio entregó la Administración de Humacao al ser trasladado á la Capital, y que la Junta acordó que debía unirse este expediente al primero incoado al mismo Sr. por la comisión de una falta análoga; Resultando del expediente número 11 que en 24 de Diciembre de 1890 se comunicó al Sr. Rubio su traslado á la Capital y que en 27 del mismo mes hizo entrega al Telegrafista 2° Don José Sanjurjo, dándose á la vez de baja por enfermedad justificada con certificación médica que dirigió bajo pliego certificado á la Administración el mismo día 27 llamando la atención, sin embargo que el día siguiente 28 empezó á sufrir la condena de diez días de arresto menor que le impuso el Juez municipal de Humacao por lesiones causadas al Telegrafista Don José Sanjurjo; que no se presentó á tomar posesión de su destino hasta el día 3 de Marzo de 1891, es decir, dos meses y seis días despues de haberse dado de baja en el destino anterior, sin que despues de remitir en 27 de Diciembre de 1890 el certificado médico de referencia, volviese á justificar en la propia forma la imposibilidad en que se encontraba de prestar servicios para cuya circunstancia al presentarse en la Capital el 3 de Marzo de 1891, el Administrador general de Comunicaciones se opuso á darle posesión de su destino; que la Intervención y la Administración general se conformaron con el parecer del Negociado referente á que el Sr. Rubio se había hecho acreedor á la pena de suspensión que venía sufriendo, en atención, á que con arreglo al

artículo 197 del Reglamento para el régimen y servicio interior del Cuerpo de Telégrafos de la Península; el empleado que en firma debe seguir remitiendo cada quince días nueva certificación que acredite continúa la enfermedad, lo que no aparece en el expediente haber tenido lugar; y que la Junta acordó que la Administración general de Comunicaciones se ajustó á los preceptos legales vigentes no dando posesión de su destino en la Capital al Sr. Rubio, mientras no obtuviese la rehabilitación correspondiente de la Superioridad, por haberse excedido del plazo máximo que señala el artículo 73 del Real Decreto ley de 13 de Octubre de 1890, para trasladarse de una á otra Provincia de Ultramar, plazo de suyo mayor que el de que podía disponer para verificarlo de Humacao á la Capital, y no haber dado cumplimiento á lo que determina el artículo 197 del Reglamento para el régimen y servicio interior del Cuerpo de Telégrafos de la Península; Resultando que en la carta oficial al principio mencionada ese Gobierno General informa manifestando que era procedente á juicio de la Junta la separación del Sr. Rubio conforme al apartado 2° del artículo 81 del Real Decreto ley de 13 de Octubre de 1890, pero que teniendo en cuenta la expresada Junta, que ha permanecido muchos meses sin colocación por culpa suya y que tal vez le haya servido de provechosa enseñanza entiende que pudiera colocarse en otra provincia, sin derecho á percibir sueldo alguno desde el 27 de Diciembre de 1890 hasta que sea colocado y sin perjuicio de que sea separado de su destino á la primera falta que cometa; y que el número de faltas cometidas por el Sr. Rubio en el cumplimiento de su deber revisten tal importancia además de la gravedad que algunas de ellas encierran, con la continuación de dicho individuo en el Cuerpo de Comunicaciones de esa Isla, traería funestas consecuencias para la buena marcha del servicio; Resultando que Don Ricardo Rubio Escobar fué declarado cesante por Real orden de 5 de Noviembre de 1892; Resultando que fué remitida la instancia de Don Ricardo Rubio á ese Gobierno General, con Real orden de 20 de Marzo último en la que se prevenía que por la Administración general de Comunicaciones se informase acerca de la misma y fuera devuelta á este Departamento una vez lo hubiere verificado; y Resultando que en carta oficial número 347 de 5 de Junio próximo pasado se resolvió la instancia acompañando el informe de la Administración general de Comunicaciones, en la cual entre otros extremos, manifiesta dicha Oficina que el Sr. Rubio fué suspenso de empleo y sueldo en Enero de 1891, y que desde la fecha citada hasta que se le comunicó en 10 de Diciembre de 1892 la Real orden de 5 de Noviembre anterior por la que se le declaró cesante, permaneció suspenso de empleo y sueldo y no prestó por tanto ninguna clase de servicios al Estado.—Vistos el Real Decreto Ley de 13 de Octubre de 1890, la Instrucción para el régimen y servicio interior del ramo aprobada por Real orden de 7 de Junio de 1883 y la Real orden de 25 de Diciembre de 1876, aprobando la nueva edición del Reglamento para el régimen y servicio interior del Cuerpo de Telégrafos de la Península; Considerando que de los antecedentes expuestos resulta demostrado que Don Ricardo Rubio cometió, mientras desempeñaba el cargo de Oficial 1° de Estación del Cuerpo de Comunicaciones de esa Isla las faltas siguientes: negligencia y abandono en el cumplimiento de diversos servicios que ha tenido á su cargo (expedientes números 1 y 10); desacato á su Jefe el Administrador general de Comunicaciones (expediente número 3); desconsideración y atropello á sus subalternos (expedientes números 4 y 6); insubordinación (expediente número 5) y finalmente la de presentarse á tomar posesión del último destino para que fué nombrado, fuera del plazo ó sea despues de transcurridos mas de 2 meses desde que hizo entrega del que desempeñaba anteriormente, sin haber justificado repetidamente y en forma que no diera lugar á dudas la imposibilidad de verificarlo en tiempo oportuno (expediente número 11); Considerando que los expedientes instruidos al Sr. Rubio han sido tramitados